

En suma, un manual necesario para los alumnos de hebreo moderno israelí en lengua catalana que cumple con los dos requisitos básicos y necesarios en este tipo de publicaciones: concisión y claridad para que los alumnos puedan adquirir, del modo menos trágico pero dentro de un mínimo rigor lingüístico, la información mínima e indispensable sobre esta lengua hablada.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

FERRER, Joan, *Hebreu Biblic*. «Publicacions Docents» 28 (Girona: Universitat de Girona, 2002), 132 pp.

El manual de hebreo bíblico del prof. Joan Ferrer le facilita al principiante un descubrimiento progresivo de la lengua que encierra el texto masorético. No consiste, pues, en una gramática tradicional, donde se exponen al detalle todas las particularidades del sistema, sino en un compendio de rudimentos esenciales que ayudan al alumno a adquirir una visión global del hebreo bíblico. Se compone de dos partes: la primera consta de cincuenta y cuatro lecciones teóricas y la segunda de veinticuatro vocabularios y ejercicios.

La distribución de las unidades teóricas responde, ante todo, a las necesidades del alumno, por lo que, por ejemplo, podemos encontrar cuestiones morfológicas alternando con temas sintácticos. Cuando el estudiante se ha familiarizado con la lengua, comienzan a introducirse otras dificultades del texto, como son las notas masoréticas o los recursos estilísticos. Por tanto, en este manual se favorece el aprendizaje general de los distintos campos del hebreo bíblico más que una descripción minuciosa de la gramática. En la parte práctica, cada sección consta de un vocabulario, que ayuda a memorizar y a ampliar paulatinamente el léxico hebreo, y de una serie de frases bíblicas, seleccionadas en función de los temas gramaticales correspondientes. Así pues, estas traducciones son el reflejo inmediato de las unidades teóricas, que, como es de esperar, se van complicando a medida que se avanza. Por último, continuando con la misma orientación didáctica, el autor nos presenta los paradigmas verbales que tan imprescindibles nos resultaban cuando emprendíamos este mismo camino. En resumen, *Hebreu Biblic* está dirigido, como manual de la colección «Publicacions Docents», a los alumnos que se inician en el estudio de la lengua bíblica, dotándolos de una guía útil y asequible.

LORENA MIRALLES MACIA
Universidad de Granada

GONZÁLEZ MUÑOZ, Fernando, *La chronica gothorum pseudo-isidoriana (ms. Paris BN 6113)*. Edición crítica, traducción y estudio. «Biblioteca Filológica» 6 (A Coruña: Toxosoutos, 2000); 199 pp.

Este trabajo consta de dos partes perfectamente equilibradas: una introducción (pp. 11-108) y la edición del texto con su traducción (pp. 109-191). La obra se completa con dos útiles índices (pp. 193-199), uno de antropónimos y otro de topónimos. Es asimismo destacable la abundancia de notas explicativas (de nombres propios, de pasajes difíciles, etc.) que acompañan a la edición.

Dentro de esta amplia introducción el autor, después de ofrecer una descripción del manuscrito, nos presenta primero el objeto de estudio mediante un resumen de la obra. Enseguida se suscita un tema central en esta crónica como es la cuestión de sus fuentes. Desde su primer editor, Theodor Mommsen, se han podido identificar diversas fuentes latinas como la *Historia aduersus paganos* de Paulo Orosio, las *Etymologiae* y la *Historia Gothorum* de San Isidoro y la *Crónica Mozárabe de 754*, junto a otras de menor importancia como las crónicas de Jerónimo y de Juan de Biclario. Pero estas fuentes no le llegaron al autor de primera mano sino que, como revela el arabismo de su onomástica y la presencia de alguna leyenda de tradición árabe, proceden de obras en árabe como la traducción de Orosio o el *Ahbār Mulūk al-Andalus* de al-Rāzī.

El estudio introductorio avanza hacia el examen de diversos pasajes de la obra, de mayor significación a la hora de precisar las fuentes y el grado de innovación y de proximidad a la cronística árabe. En primer lugar, el capítulo de la «Descripción de España» sugiere que el autor de la Pseudo-isidoriana siguió algún derivado del Orosio árabe que fue utilizado de forma independiente por al-Rāzī.

Para la historia de «Los pueblos del linaje de Noé», F. González Muñoz observa cómo la Pseudo-isidoriana sigue mucho más de cerca la *Historia* de Orosio de lo que lo hace al-Rāzī, lo que no quita para que aquí aparezca, residuo del texto árabe, el arabismo *alfurç* para aludir a los persas.

Es sin duda un acierto que F. González Muñoz ponga en relación la «Leyenda de la fundación de Roma», ausente de los textos árabes y